

Sub-ramas de la Antropología Cultural

Antropología Aplicada

Se denomina *antropología social aplicada* a aquella sub-disciplina de la antropología social que se basa en la “aplicación de datos, perspectivas, teoría y métodos antropológicos para identificar, evaluar y resolver problemas sociales” (Kottak 2000:28). En otras palabras, la antropología social aplicada es la rama de la antropología social que se dedica a realizar investigaciones que tengan aplicaciones prácticas y que generalmente son patrocinadas por organizaciones públicas o privadas que desean alcanzar un determinado objetivo. En tal contexto, el rol del antropólogo cultural aplicado consiste en investigar los posibles medios para alcanzar esos objetivos, para lo que deberá esbozar planes y colaborar en su implementación. Por tal motivo se los conoce como practicantes de la antropología en acción.

Más allá de ello, una parte importante de la investigación no está patrocinada por una organización particular y está destinada a conseguir objetivos tales como la independencia de una colonia o el desarrollo de un estado que ha conseguido su independencia recientemente, por ejemplo.

Esta rama de la antropología cultural hace tres importantes contribuciones al análisis y solución de los problemas prácticos urgentes:

1. Denuncia los desequilibrios etnocéntricos revelando los rasgos ligados a la propia cultura, que suelen caracterizar los contactos interculturales e impiden que los programas de cambio cumplan sus objetivos.
2. Aporta un punto de vista holístico haciendo hincapié en consecuencias a corto y a largo plazo que repercuten sobre el conjunto del sistema sociocultural, así como sobre sus partes.
3. Se comprometen a distinguir los sucesos conductuales de los ideológicos.

Además, el trabajo en antropología aplicada abarca temas de índole sociopolítica y de justicia social, tales como la discriminación o los derechos humanos, las estrategias de desarrollo, las políticas educativas y de salud pública, gestión de recursos naturales, patrimonio cultural, turismo y espacios protegidos, entre otros.

Si deseáramos ejemplificar el funcionamiento de la antropología aplicada desde la investigación, pasando por la planificación, la implementación hasta llegar a la evaluación, podríamos tomar el caso del Proyecto Perú-Cornell (PPC), dirigido por el arqueólogo Allan Holmberg y llevado a cabo junto con el

científico peruano Carlos Monge Medrano. Esta iniciativa, conocida también como “Proyecto Vicos”, se inició en 1952 y culminó en 1962, ocupando un papel central en la antropología y las ciencias sociales aplicadas en el llamado tercer mundo.

El objetivo del Proyecto Perú-Cornell era llevar a cabo un experimento en antropología aplicada frente al cambio social y cultural entre los siervos indios de la hacienda andina de Vicos, una mansión agrícola ubicada en el Callejón de Huaylas del Perú. Al mismo tiempo, también pretendía dar formación a los científicos sociales en el trabajo de campo de la antropología aplicada. Los organismos que colaboraron en este proyecto fueron el Instituto Peruano de la India² y la Universidad de Cornell.

Holmberg, arrendó la hacienda Vicos por un período de cinco años. Durante ese período, la comunidad de Vicos fue cambiando la servidumbre bajo el dominio de un "patrón", para intentar transformarse en una comunidad económicamente viable. Este proyecto mejoró sustancialmente el nivel de vida de los campesinos que vivían como siervos en la hacienda Vicos. Un ingrediente importante de este éxito fue la utilización de los poderes autoritarios del nuevo gerente para introducir nuevas formas de agricultura y otras innovaciones.

El proyecto agroforestal haitiano es otro ejemplo de la investigación, planificación, implementación y evaluación antropológicas, en este caso aplicadas al objetivo de movilizar a campesinos a que planten árboles y los protejan. Apelando al propio interés de los campesinos en usar los árboles como una cosecha que se puede vender, este proyecto muestra signos de poder dar una solución a uno de los más serios problemas de Haití.

Estos casos revelan la importancia del papel del antropólogo aplicado como crítico antes que como agente del cambio, ya que desempeña funciones prácticas, sea como responsable directo o indirecto de la aplicación de medidas de intervención en problemas sociales, en ámbitos relacionados con la aplicación práctica de conocimientos y métodos antropológicos.

Además los antropólogos poseen un aporte específico a los temas aplicados, que pueden ser resumidos en tres ámbitos: metodología, teoría y perspectiva.

- **Metodología:** los estudios desarrollados por los investigadores de la antropología social aplicada configuran un aporte fundamental a los programas de intervención social y de desarrollo para el

² El Instituto Peruano de la India, era un organismo semi-autónomo adscrito al Ministerio de Trabajo y de la India, em Perú.

rescate de los rasgos socioculturales específicos de los entornos en los cuales se pretende intervenir.

- **Teoría:** si bien no existe un marco teórico específicamente establecido que sirva a los antropólogos para enfrentar e intervenir los problemas sociales, es importante destacar que se han hecho valiosos aportes teóricos desde la antropología social aplicada, fundamentalmente en lo que respecta al concepto de cultura. Tanto la teoría, como los métodos y las técnicas son fundamentales para desempeñar un correcto rol profesional en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, organismos internacionales, corporaciones, instituciones de salud y educativas.
- **Perspectiva:** La *mirada cultural* de los antropólogos es uno de los resultados de su trabajo sistemático. Esta mirada se refiere a un punto de vista propio acerca de los fenómenos culturales que prepara a los antropólogos para atender los problemas sociales con una perspectiva que resalta los aspectos comunes de la disciplina: discursos sociales, tradiciones, valores, prácticas adaptativas, percepciones, etcétera.

Por todo lo dicho es que la antropología social aplicada se ha configurado a partir del trabajo y la experiencia de los propios antropólogos sociales, particularmente cuando éstos asumen empleos en la administración pública, agencias de desarrollo u organismos no gubernamentales y, en menor medida, en empresas. A partir de esta experiencia, se ha ido desarrollando una tradición disciplinaria que conecta el conocimiento académico con los problemas sociales que existen en el entorno, tales como la pobreza, la calidad de la educación o las migraciones del campo a la ciudad. Todos ellos definen la necesidad de una antropología social aplicada que, a su vez, se corresponde con el ámbito de estudios de la *antropología política* cuyo objeto de estudio son los sistemas de organización del poder.

Esto significa que cuando la antropología social destina sus conocimientos y sus técnicas hacia la resolución de problemas sociales, apunta hacia el sistema social de la política y a coordinar sus operaciones con las operaciones del sistema político. Esto no significa que la propia antropología no tenga algo que decir respecto de los problemas sociales a los cuales se enfrenta, sino más bien lo contrario. El reconocimiento de la antropología social aplicada como antropología política apunta a observar que la práctica del conocimiento antropológico para resolver problemas sociales obedece al modo de acoplamiento del conocimiento científico en la resolución de problemas que son de *interés público*.

Los problemas sociales a los cuales apunta la antropología social aplicada responden a una visión crítica de la sociedad moderna, una visión de la sociedad conformada como *sociedad estratificada* en la que

se incluye la forma centro–periferia que marca entornos desiguales respecto de la igualdad que opera en la cima. En efecto, las dicotomías desarrollado/subdesarrollado, moderno/tradicional, urbano/rural, ricos/pobres, dominantes/dominados, obedecen a esta forma.

Fases de la antropología social aplicada

Por lo que se refiere a intervenciones sociales contemporáneas, la antropología social aplicada puede ser ubicada en cuatro fases: estudios previos, planificación, ejecución y evaluación.

- **Estudios Previos:** En esta primera etapa se encomienda el conocimiento antropológico, que muchas veces ha servido como fuente para la intervención social, o lo que es lo mismo, como instrumento científico. Por eso esta etapa es relevante, ya que permite al antropólogo sensibilizarse sobre los aspectos claves que deben ser considerados de la sociedad en estudio, y si el propio antropólogo debe involucrarse o no en la intervención.
- **Planificación:** durante esta segunda fase, los antropólogos pueden orientar acerca de la conveniencia de una intervención en un determinado momento y cultura, recomendando así el tipo de intervención más favorable a realizar en un determinado entorno social.
- **Ejecución:** a lo largo de la ejecución, los antropólogos emplean el conocimiento sobre métodos etnográficos y a partir de él articular las intervenciones sociales de acuerdo al conocimiento de los factores locales para adaptar las medidas de intervención al terreno que se va a intervenir.
- **Evaluación:** desde que la antropología adhirió al relativismo cultural y dio por superado el evolucionismo, los antropólogos han podido desarrollar criterios de evaluación aplicables a las transformaciones de determinadas variables culturales a lo largo del tiempo.

Estas diversas fases se desarrollan en tres niveles de amplitud:

- **La comunidad:** Comunidades rurales, urbanas, villas, barrios, en las que el antropólogo actúa con un cierto nivel de independencia respecto de los demás profesionales encargados del cambio social, dado que posee el conocimiento experto sobre la realidad local.
- **La ciudad desarrollada y su periferia:** en este contexto los antropólogos deben proveer asistencia técnica a agencias de desarrollo, usualmente para proyectos a gran escala que sirvan para integrar los cordones urbanos con las áreas rurales y marginales.
- **El mapa postnacional:** este aspecto está directamente relacionado con la globalización, gracias a la cual cada nación está altamente conectada con las demás. En este ámbito la función del antropólogo es intentar establecer qué intervenciones sociales son apropiadas y cuáles no.

La antropología aplicada es una de las áreas de la disciplina que más rápidamente está creciendo hoy por hoy. Muestra de ello es el hecho de que cada vez, más antropólogos son empleados en diversas organizaciones fuera del ámbito académico. Estos especialistas ponen su amplio espectro de conceptos, su entrenamiento etnográfico y sus herramientas de investigación al servicio de la solución de problemas prácticos de la vida social.

Antropología Médica

La antropología médica es la sub-rama de la antropología cultural que sirve como puente entre ésta y la antropología física. También se han utilizado los términos "antropología de la medicina", "antropología de la salud" o "antropología de la enfermedad" para definirla; pero antropología médica es el nombre que toma de la denominación inglesa *medical anthropology* que, desde 1963, le sirve como de etiqueta identificativa. De hecho, fue durante los años sesenta y setenta del siglo XX que las relaciones interdisciplinarias entre antropología y medicina se vuelven tan constantes que dan lugar al nacimiento de la antropología médica como disciplina académica –y práctica- propiamente dicha.

De todos modos, su origen se remonta a las primeras décadas del siglo XX cuando médicos y antropólogos se preocuparon por describir los recursos que el campesinado europeo o latinoamericano empleaba para resolver sus problemas de salud al margen de los profesionales de la salud, o las prácticas de salud de los aborígenes en distintas partes del mundo con un especial énfasis en sus conocimientos etnológicos y botánicos.

Esta disciplina conjuga los objetos de estudio de la antropología y la medicina, por lo que es el estudio de los males, enfermedades y lesiones sufridas por el hombre desde que existe como tal sobre la superficie de la tierra. Además, la antropología médica se interesa por el estudio de las técnicas ideadas para enfrentarse al problema del dolor, la enfermedad y el sufrimiento, el estudio de quienes se han dedicado o han adquirido el poder, arte y técnica de curar, qué medios han empleado para sofocar el sufrimiento y la ansiedad, qué tipo de enfermedades ha padecido la humanidad desde su comienzo hasta nuestros días y cómo ha evolucionado desde las sociedades primitivas a la actualidad.

En pocas palabras, la antropología médica es el conocimiento científico del sujeto en cuanto ser capaz de enfermar, en cuanto enfermo y en cuanto susceptible de ser ayudado en la curación cuando ha llegado a enfermar, y su principal objeto de estudio es el ser humano en relación con la salud, la enfermedad, la curación y la muerte. Más aún, esta disciplina además de los factores físicos y médicos,